

Subscription.—PAGOS ADELANTADOS

En Madrid, un mes... 1 peseta.
Provincias y Portugal, trimestre... 5
Ultramar y naciones convenidas en el
tratado postal, semestre... 18
Este mismo plazo en las naciones no con-
venidas... 30

Número suelto 5 céntimos

POR LA IDEA

11.995.530

La publicación de este número es uno de los más graves cargos que pueden hacérsela a la monarquía restaurada; es la apología de Martínez Campos, el brazo de los Borbones en este país; de Cánovas y de Sagasta, los cerebros que por ellos piensan y para ellos y para el gobierno; de esa innumerable falange de ganapanes políticos que forman los voraces organismos llamados partido liberal y partido conservador.

El número que encabeza este artículo es el de españoles que no saben leer!

Al mismo tiempo que una censura gravísima para los partidos que alternan en el Poder, es la voz de alarma más elocuente que puede dársele a este desgraciado pueblo, a este pueblo que tanto trabaja y tanto sufre, sin que baste su honrada laboriosidad a la satisfacción de sus más indispensables necesidades materiales; de ese pueblo, al que se agobia con todo género de impuestos, sin que, a cambio de ellos, obtenga siquiera la elementalísima primera enseñanza, tan justamente atendida en las naciones cultas.

Cierto que anda muy mal entre nosotros la Administración de Justicia; cierto que el Ejército y la Marina carecen de elementos materiales que les son absolutamente necesarios; cierto, indisputable, que la Administración pública anda en todos sus ramos a la altura de los hombres que la dirigen (que es lo mismo que decir que se arrastra por los suelos); pero donde más sensible se manifiesta el abandono de los Gobiernos monárquicos es en lo referente a Instrucción pública, cosa que tiene, como todas, su razón de ser.

Si esos doce millones de españoles que no saben leer hubieran sentido en su inteligencia el estímulo dignificante de la Instrucción, ¿quién duda que la monarquía no existiera ya en España?

La monarquía, como todo lo que es injusto y villipendioso, necesita vivir en las sombras, y no hay enemigo mayor que la cultura para la tradicional institución que empieza por invocar derechos divinos y acaba violando, por los más torcidos procedimientos, lo que más tienen de humano las sociedades constituidas.

La Instrucción es incompatible con la tiranía; por eso, cuando los pueblos se ilustran, desaparecen los tronos; por eso, cuando las monarquías subsisten, hacen vivir a los pueblos en la mayor ignorancia.

Por eso en España gastamos trece millones de pesetas en sostener con todo lujo la casa real, y hay doce millones de habitantes que no saben leer...

Peró no pequeños de exajerados.

El número exacto es este:

11.995.530

HOMBRES Y SUCESOS

De vez en cuando conviene sacar del polvo donde yacen, documentos antiguos, que ponen de relieve las mudanzas que los tiempos traen.

He aquí el artículo biográfico que a don Manuel Ruiz Zorrilla dedicó en 1881 D. José Canalejas y Múñez, hoy exministro de la monarquía.

D. Manuel Ruiz Zorrilla, en cambio, está donde estaba. En el extranjero, siendo como decía el Sr. Canalejas el apostol de la Revolución de Septiembre y el testamento de su última voluntad.

He aquí el notable artículo del Sr. Canalejas:

«D. MANUEL RUIZ ZORRILLA

Por los gloriosos recuerdos que personifica y las felices esperanzas que alienta, es a un tiempo D. Manuel Ruiz Zorrilla mantenedor brioso de las venerandas tradiciones del antiguo partido progresista y paladín esforzado de los augustos ideales de la nueva comunión democrática.

Fue buen soldado o entre progresistas y cedió en la democracia el progreso; será buen jefe de los demócratas impulsará la democracia por sendas progresivas. Justo es, pues, que se asocie la gratitud y la esperanza para rendirle tributo, o igual respecto le consagran la generación política que de él se despidió, después de haber servido sin flaqueza y con fe la buena causa, y la generación que por vez primera le saludó, ávida de ganar nuevas victorias y reverdecir antiguos laureles.

La fantasía popular, siempre fecunda, transforma los hombres en dios. Rara vez esta apoteosis, que la envidia de los vivos escatima a los muertos, se logra antes de bajar al sepulcro. Ayer el centenario de Camoens, no há mucho el de Voltaire, mañana el de Calderón, otro día próximo el de Cervantes; cada cien años que pasan, crecen cien odos aquellas sombras ilustres; cuanto más se alejan, mejor les perdonaos su grandeza.

Ninguna apoteosis, empero, obtiene el aplauso universal: siempre resuenan notas discordantes en el concierto de tantos himnos de gloria. El fanatismo religioso condena a Servet, y de mal grado indulta a Colón; Zola los literarios arrojan la escoria de su inteligencia a Cervantes, y el cisco de su envidia a Lope; cuando ya no caben herejías que com-

batir ni malos vicios que imputar, una crítica histórica desamada nieta existencia al Cid y transforma a Romancero en rapodias de otros cien héroes

Y cuando tal acontece con los ministros de la belleza y los sacerdotes de la verdad, que mucho si las personalidades políticas que el aura popular eleva, suben al pedestal de su gloria entre cantos de júbilo y explosiones siones de odio entre aplausos entusiastas y conatos de dictarlos!

La pasión de partido, aguijoneada por la codicia ó el temor, busca blancos en que morder, concupiscencias que flagelar, partes vulnerables donde herir. Cuando no crimenes políticos, debilidades privadas le sirven; si falta el delito, en el error se ceba.

Todas las males artes han puesto en juego, á todos los medios bastados han acudido los adversarios del Sr. Ruiz Zorrilla, para minar el incombustible cimiento de su legítima popularidad. Y de todo ha trunfado. Sin poderosos auxiliares la pureza de sus costumbres privadas y la probidad de su conducta política, que juzgaríamos gravísimo discutir, y que es poco común imitar.

Pero estriba el prestigio del gran republicano en que todos vemos simbolizada en su persona la Revolución de Septiembre con sus grandezas y sus debilidades, con sus aceros y desmayos, con sus dudas y sus facilismos, con sus resabios del régimen de ayer y sus instituciones del régimen de mañana.

Serrano, abrumado bajo el peso de aquella iniciativa siempre favorita de la fortuna: "Tópete echó anclas en otro puerto, después de haber virado en redondo." Prima dorme en su dorado sepulcro un eterno sueño que velan el amor y el respeto de nuestro pueblo; Rívero agotó las fuerzas físicas de su poderoso organismo en su inspiración de sus comparables en tantas luchas y tantas agitaciones como accidentaron el más fecundo período de nuestra historia; Sagasta es el mediador plástico de dos agrupaciones odiosas congregadas para el provecho, aunque crece ser el cerebro de dos partidos durables identificados por la idea.

No hay, pues, hoy personalidad alguna que pueda disputar á Ruiz Zorrilla esta gloriosa representación.

La Revolución de Septiembre tiene abolengo nacional y propio: son ociosos escarceos de paternidad. Desde 1812 á 1868, la lucha entre la tiranía y la libertad es un poema de muchos y muy gloriosos, aunque lángüres cantos, que pueden agruparse en tres libros. El tercero y último se inicia con el bienio de 1864 á 1866; de allí en adelante todos los elementos que ríen la batalla del Puente de Alcolea.

En todo este período, la tribuna de aquel Parlamento, sobre el cual desesdieron, evocados por la libertad, las cien lenguas de fuego de la elocuencia; las paredes caldeadas de la Tertulia Progresista, que fué cenáculo de las nuevas ideas; las columnas de aquella Iberia, cuya triste condición presente trae á la memoria los conmovedores lamentos de Jorge Manrique; las páginas del folleto clandestino, que más conmueven las agitados pulsaciones del perseguido obrero que la evolución pausada de la oculta máquina, sirvieron de teatro á sus empresas.

Su habilidad revolucionaria, ni fué entonces discutida ni hoy es disputada.

Antes al contrario, se le motejó y se le censura, atribuyéndole un natural aventurero, un temperamento anárquico, una intención perturbadora, un pensamiento á toda autoridad rebelde, una ambición populachera sin límites.

Estas acusaciones son calumniosas. Ruiz Zorrilla no es revolucionario por sistema, sino por convicción: su tenacidad es hija de un solemne fallo de su conciencia. No ansia la revolución: la acepta como una necesidad social. No es el único, ni el primero, que ha ejercitado el derecho de destruir la tiranía con la espada, de reconquistar por la fuerza lo que se perdió voluntariamente y á traición.

El país recuerda con gratitud las reformas del primer ministro de Fomento del Gobierno provisional, y la gestión política y administrativa del segundo Gabinete del rey Amadeo, presidente por Zorrilla.

La ley de obras públicas, que dió aliento á la iniciativa individual para los fines económicos; la ley de enseñanza, que reivindicaba la libertad de la cátedra para los fines científicos; la ley derogatoria de las sociedades de crédito, y la que declaró libre la fundación de Bolsas y Bancos, merced á las cuales comenzó á desarrollarse el espíritu de asociación; la ley de la secularización de la riqueza científica y literaria, que acrecentó el tesoro de la cultura pública con preciadas joyas, objeto de profanaciones inexcusables, son sabios preceptos que han de quedar incrustados en nuestro programa del porvenir, porque están indeleblemente escritos en nuestro balance del pasado.

Esta actividad, este espíritu reformista, acreditado desde el ministerio de Fomento, eran prenda segura de sus aciertos en la dirección del Gobierno.

No registra la historia contemporánea período comparable á aquel, desgraciadamente breve, del primer Gabinete radical. Reinaron el orden más completo y la libertad más amplia; el crédito público en alza, la industria tranquila, el comercio creciente, aseguraban días prósperos para la patria. Una conspuración de circunstancias imprevisibles y un cúmulo de errores inexcusables en que ninguna parte cupo al jefe del Gobierno, agostaron en flor aquellas esperanzas, presagando todos no menos que la ruina de la monarquía popular, y aun los más previsores, el desenlace triste y funesto de la revolución.

Si alguna vez pudo el desaliento ganar un ánimo tan entero é indomito, fué en aquel último período del reinado de D. Amadeo, cuando, inactivo en el Parlamento, retirado á Tablada, ó en combate diario desde el Poder contra muchos enemigos leales y otros más encubiertos, llegó á temer primero, y á contemplar más tarde, la ruina de un trono que tan valiosamente contribuyó á levantar, pero cuya caída era impotente á contener.

En todas estas vicisitudes, ora desde la oposición dinástica, bien desde el Gobierno, mostráse Ruiz Zorrilla sesudo y discreto conservador, no al modo de los que erigen lo arbitrario en sistema y la tiranía en principio, sino de los que afirman la auto-

ridad con la justicia, conciliando toda tradición justificada con todo progreso legítimo.

Convencido de que los pueblos, más que frases hermosas, esperan y ansian hechos fructuosos, el Sr. Ruiz Zorrilla desdienta la retórica gubernamental; hombre de hábitos sencillos, es poco amigo de aparatosas manifestaciones; tiene, en suma, un sentido práctico exquisito y un golpe de vista certero. Si la moralidad administrativa forma ó no parte de su sistema político, demuéstranlo su famoso discurso de los puntos negros, sus enérgicas medidas contra los concusionarios y aquella severa y contundente acusación que en el opúsculo dirigido á amigos y adversarios formula, con sencillez rayana á la elocuencia, contra las primeras situaciones restauradoras.

En este notable documento aparece de relieve la constancia con que rinde culto á los principios liberales y se muestra fresca y lozana la fantasía del entusiasta propagandista, que en 1864 dictaba su fallo justo é inapelable sobre todas nuestras parcialidades políticas en el notabilísimo folleto titulado *Tres negociaciones y una afirmación*.

Un sentimiento de hidalga susceptibilidad aleja á Ruiz Zorrilla de la vida pública en los últimos días de la Revolución; pero al sucumbir ésta por causas y medios que juzgará la historia, vuelve al puesto de honor, y tanto se alza cuanto otros se humillan; y mientras por todas partes surgen cismas, él predica concordias, y cuando muchos olvidan el pasado y venden el porvenir por dadas presentes, él es de los que conservan enmudecidas sus esperanzas y su fe.

La Revolución de Septiembre es un carácter ya sepulto; el barro deleznable de sus organismos políticos y administrativos, de sus instituciones y de sus leyes, pagó tributo á la muerte; pero sus ideas, que son eternas, su recuerdo, que es inextinguible, animan y enardecen todas las fuerzas vivas de la democracia.

En ella milita, con autoridad no excedida ni casi igualada, el insigne patriota á quien sus detractores motejan de veleidoso por haber dado al traste con sus antiguos amores monárquicos.

No es esta ocasión propicia para discutir hasta qué punto son compatibles la democracia y el trono, ni hemos de aventurar juicios sobre sucesos que intervinimos como actores, cada cual en su esfera y con sus medios, pero con sana intención y nobles miras todos.

Quizás el error magno de la Revolución fué querer levantar un trono hereditario sobre cimiento tan movido como el safrágulo universal, que pide poderes amovibles y responsables. Tal vez aquel reinado hubiera sido el tránsito natural y pacífico de la monarquía á la República. ¿Quién sabe cuál fué el previsor y el prudente en aquella crisis sin ejemplo! Sea de todo ello lo que fuere, Ruiz Zorrilla ha debido seguir la democracia, toda vez que la renuncia de D. Amadeo fué perpetua é irrevocablemente formulada y admitida.

Predecir el error cuando todos le profesan, y aceptar el peligro cuando pocos le comparan; dar á la monarquía la fe del caballero hasta incurrir en la censura del pueblo, y poner al servicio de la Patria la autoridad del ciudadano en aquellos momentos difíciles en que no menos se arriesga que el honor y la vida, fué glorioso para Thiers y ha de serlo para Zorrilla; que acá, como allende el Pirineo, á despecho de la pasión y de la envidia, acaban, la pública opción por hacer justicia, y las conciencias rectas por conquistar el lauro.

Obrando así, responde á su amor inextinguible á la libertad y á su culto entusiasta hacia el dogma de la soberanía nacional. Y dentro de la democracia tiene un gran deber patriótico que cumplir: ser lazo de unión, prenda de concordia que vigorice y fortalezca la cohesión del partido democrático progresista.

En estas solemnes circunstancias, precursoras de otras más felices para nosotros; en esta fermentación de aspiraciones y tendencias que de continuo surgen en el seno de nuestras filas, es el centro de la democracia, esperanza de orden, de libertad y de progreso, y á él han de concurrir varones insignes que no se han definido ni agrupado bajo bandera alguna, porque la derecha les repugna, la izquierda les asusta, y el centro les parece caótico.

Pasaron aquellos primeros días en que el culto de la forma imbuía por los secretos caminos del arte el espíritu de la idea. La democracia inicia ya su edad madura, y pone término á aquel período espontáneo tan rico en inspiración y en fantasía como poco reflexivo y práctico. El país mira al fondo de la gestión pública, y aunque más talante viva será la fantasía española devota de la belleza, otras facultades del espíritu nacional y otras exigencias de interés que forman el cuerpo del organismo patrio reclaman para el Gobierno sesudos estadistas y discretos administradores que, sin menoscabo de las libertades públicas, acrecienten la cultura y la riqueza patria.

Hay, pues, que definir y propagar; y si la definición cuenta filósofos ilustres, juristas eminentes, estadistas integérrimos, la acción y la propaganda han menester de una energía, de una popularidad, de una perseverancia como las suyas.

Que no le detengan desconanzas ni recelos. Tal es el hombre ilustre que tan vivos afectos despierta por su noble y patriótica representación, causa determinante de su popularidad inmensa.

Es apostol de la Revolución de Septiembre y testamento de su última voluntad. Por ello nosotros, al trazar estas líneas en recuerdo suyo, creemos conmemorar algo que nos es propio, algo que enriquece el tesoro de nuestras tradiciones y nuestras esperanzas, el espíritu de la Revolución, que es inmortal y lata y se fortalece en el seno de todas las pasaderas desdichas que nos afligen, aunque no nos desmayan.

JOSE CANALEJAS Y MENDEZ.

EL BANCO Y EL PAIS

VII

La elevación del límite de circulación fiduciaria otorgada por el Gobierno conservador al Banco, contra la más enérgica de las opo-

siciones por parte de la opinión, las Cámaras de Comercio, el mundo financiero español y aun la de todos los políticos no ailiados al partido que dirige el Sr. Cánovas, produjo, como natural resultado, en el comercio y la Banca de otros países el temor de que, aumentando nuestras dificultades monetarias, pudjéramos llegar, en fecha no remota, al curso forzoso; y esta presunción fundadísima de los extranjeros, confirmada por la necesidad apremiante de los pagos en oro que por intereses de la Deuda exterior tenemos que hacer periódicamente, nos conducirá á la ruina, si los Gobiernos de la restauración no modifican aquella ley, aun á costa de los mayores sacrificios.

A simple vista se nota que el Banco encontraba en ella ventajas considerables, puesto que no solo aceptó la obligación de entregar al Tesoro un anticipo de ciento cincuenta millones sin interés alguno y por término de treinta años, sino que consintió también en la modificación del párrafo 2.º del artículo 2.º del decreto de 1874 que le imponía la obligación de conservar en sus cajas solamente la cuarta parte del importe de los billetes en circulación, y en barras de oro ó plata, y se obligó, por virtud del artículo primero de la mencionada ley de 14 de Julio, á tener como garantía de los billetes emitidos la tercera parte de su importe, y la mitad de esta tercera parte precisamente en oro.

No vemos, sin embargo, la posibilidad de que el Banco encuentre en España negocios suficientes y en las condiciones que determinan sus estatutos para tener en circulación los mil quinientos millones á que asciende el límite de la autorización, toda vez que en el transcurso de más de dos años, y á pesar de haber entregado ya al Tesoro público los ciento cincuenta millones convenidos, apenas llega á doscientos el aumento de circulación fiduciaria, con relación á los balances anteriores á la fecha de la ley.

Por otra parte, la dificultad de los cambios, sostenida y aumentada á cada momento por la abundancia del billete, llegaría á adquirir proporciones atterradoras si la circulación fuera en aumento; el Banco necesita elevarla, y de aquí el que haya pensado acaso en buscar fuera la posibilidad en negocios que en España no puede ver realizados.

Y todo esto resulta de modo evidente confirmado por el hecho de que, con arreglo al metalico que tiene en sus cajas, estaría en condiciones de emitir muy cerca de doscientos millones más de billetes de la totalidad que hoy circulan.

Como el Consejo de administración de aquella casa ha dado de antiguo ya muchas pruebas de competencia en cuanto se refiere á previsión y acierto para preparar y llevar á cabo buenos negocios, no estará demás que el comercio, ya que no el Gobierno, medite sobre este y otros detalles que se observan en sus liquidaciones reglamentarias, para que no lleguen á sorprenderle acontecimientos parecidos á la ley de 14 de Julio.

Téngase en cuenta que la vida financiera de B. no privilegiado, con el carácter de nacional, no podría llevar el capital, ni el crédito, ni las energías que el país le proporciona, más allá de los límites en la Península ó islas adyacentes, como se establece en el párrafo primero del artículo segundo de la ley de su creación como Banco único.

Y basta lo que llevamos apuntado para convenir en que la sucursal de París, solicitada hace pocos días por un colega de gran circulación, ni respondería jamás á los fines que se pretenden, y que sirvieron de fundamento á la indicación, ni está dentro de la misión eminentemente patriótica encomendada al Banco.

Si éste necesita mayor amplitud en el campo de sus operaciones mercantiles, podrá buscarla ó la habrá buscado ya, con el carácter particular de sus grandes accionistas. Su representación y sus funciones como Banco nacional español solo tienen razón de ser en España y en favor de los intereses españoles.

CONSUMMATUM EST

En la tarde del jueves 1.º del corriente se consumó en el Ayuntamiento de Madrid una verdadera iniquidad, si como tal debe ser considerado en España el que dentro de los organismos del Estado lleguen á ampararse y á prosperar las aspiraciones del lucro personal, hasta el punto de transformarse los que por ministerio de la ley debieran ser camareros de la Hacienda del común, en mansuetos corderos de especuladores y negociantes en grande, so pretexto de fantásticas venturas y futuros engrandecimientos para Madrid, tan torpemente disimulados, que sólo se destacan los beneficios y ventajas para los proponentes favorecidos, sin que aparezcan la necesidad y utilidad general ni local por ninguna parte.

Veinticuatro asociados de los cincuenta, y quince concejales de los treinta y uno que forman en el vecindario, espanta y aprobaron un descabellado proyecto que, dada la penuria municipal y los gravámenes que pesan sobre el vecindario, espanta y anonada, por los muchos millones que ha de costar á los madrileños hasta el año 13 del siglo XX, y por las angustias que ha de proporcionar á los acreedores del Municipio la postergación á que se los condena.

Para que los concesionarios del apellidado proyecto de *El Metropolitano* salieran de apuros contra el parecer recto y acertado de dicéssis asociados republicanos y cuatro dignísimos concejales, quedó firme un contrato ajustado en la segunda quincena del último Diciembre por solo catorce concejales, de los que once pertenecen ya á la historia.

Verdad es que para llegar á tal absurdo se le ha puesto el trío á las leyes municipales y de ensanche, á la de ferrocarriles y su reglamento, y hasta la constitutiva del Estado; verdad es, en fin, que sobre todos esos atropellos, el Ayuntamiento á ciencia y conciencia de quince de sus miembros y de veinte celosos asociados, aprobó como comulga ó compra de concesionarios ilusos.

Confiamos en que ante semejantes deca-

MORALIDAD Y JUSTICIA

Respeto á la legalidad republicana
Cortes Constituyentes

PRECIOS DE ANUNCIOS

En la segunda plana, la línea... 5 pesetas
En la tercera... 2
En la cuarta... 0'25
Anuncios de preferencia en los folletos del folletín... 1'50

25 ejemplares 75 céntimos

rrilamientos de *El Metropolitano* y Junta municipal, el gobernador, estimando reusable el peregrino acuerdo del jueves, habrédado inmediata cuenta al Sr. Poligerver, el que, como antiguo consejero que fué de dicha empresa, procurará por el buen nombre de la misma y por la alta inspección municipal que le confiere su cartera, modificar las escandalosas exageraciones en que se ha incurrido y castigará las transgresiones de la ley.

Y como quísera que el contrato de los despropósitos ha tenido por base una concesión de obra pública que no existe, para que todo en él fuera absurdo, esperamos también que el ministro de Fomento, si se le permiten sus ocupaciones diplomáticas, asore en este asunto al de Gobernación y le convenga de que la empresa de *El Metropolitano* no tiene concesión alguna de ferrocarril económico por el contrato ni fuera de él, ni tampoco de tranvía á vapor; y que en todo caso será éste de fuerza animal, únicas concesiones que la ley reserva á los Ayuntamientos en determinado caso.

También el vecindario madrileño, congregado en la tribuna pública del Consejo, protestando del engrandecimiento que á la Metrópoli se le venía encima, sufrió y padeció en aquella noche de tristezas del 1.º de mes, ante su impotencia para evitar la perpetración de tanto desatino económico y jurídico.

Consumado que fué el horrendo disparate, el pueblo huýó indignado de aquella deletérea atmósfera de torpezas y miserias.

Damos de mano á estos apuntes, que ampliaremos cuando la ocasión se preste, enviando el más entusiasta aplauso á aquellos veinte queridos amigos y correligionarios que, despreciando halagos é influencias perniciosas, opusieron su voto y enérgica protesta al acuerdo.

POLITICA

Por la mañana

Gamazo y D. Venancio

Nuestro querido colega *El Liberal*, hablando de este asunto, dice lo siguiente: «*El Correo* creyó que necesitaba anoche nada menos que un artículo para rectificar lo que ayer dijimos de la actitud del ex-ministro Sr. Gamazo, en cuanto se refiere á juzgar de la conducta del ministro de Hacienda.

Pasamos por alto el epígrafe del artículo, porque el colega fusionista incurrió—por ese mismo epígrafe—en un vicio del que pretendía renegar.

Y también le hacemos gracia de algo que omite al reproducir lo que nosotros decíamos, y que, sin duda, no consigna porque no conviene á su propósito el consignarlo.

Esos escrúpulos de familia queremos respetarlos, aunque no deja de ser curioso que *El Correo* trunque, cuando le conviene, lo que escribimos, y quiera señalar como rectificación de fundamento el que los señores Sagasta y González (D. Venancio) pasaron por la Casa de Campo en lugar de hacerlo por los altos del Hipódromo y camino de Chamartín, como nosotros dijimos.

Pero nada de eso hemos de discutirlo. No discutiremos tampoco si el presidente del Consejo y el Sr. González hablaron en su paseo del viernes de la reclamación que el ministro de Hacienda ha hecho á las empresas de ferrocarriles.

Si eso no es exacto, cuénteselo nuestro estimado colega *El Correo* al Sr. Sagasta, porque nosotros suponimos que lo de las empresas ferroviarias había sido uno de los temas de conversación entre los Sres. Sagasta y González, porque así lo había manifestado el propio jefe del Gobierno, según testimonio, del que no podemos dudar.

En cuanto á las dadas manifestaciones que hace nuestro colega, ¿qué quiere *El Correo* que le digamos?

¿Que el Sr. González ha sido y continúa siendo el más entusiasta admirador de cuanto piensa y hace el Sr. Gamazo?

¿Que no ha existido y existe entre ellos diferencia alguna de criterio?

Bastante habrá conseguido *El Correo* con que le concedamos eso, si todo el mundo se obstina en continuar creyendo lo contrario. Despreñese de esto que el que nos causó el disgusto á D. Venancio ha sido el propio Sr. Sagasta.

Será curioso oír lo que se le ocurra decir al Sr. Gamazo cuando lo sepa.

Nueva dilación

El Gobierno declara ya que no habrá noticias de la acogida que por parte del sultán tengan las peticiones expuestas por el general Martínez Campos hasta el jueves ó viernes lo más pronto.

¿Cuándo se abrirán las Cortes, Sr. Sagasta?

Y dijimos á V. E. que era un cuento de hadas aquello de abrir las para el día 20.

Reformas

El Sr. Moret se propone presentar á sus compañeros de Gabinete, antes de la apertura de Cortes, sus proyectos sobre reforma de la Instrucción pública.

Falta hace esto, y lo más esencial son dos cosas: que aprendan á leer los 11.995.530 españoles que lo ignoran, y que se pague á los maestros.

MAÑANA:

Declaraciones políticas de

D. RAMÓN PEREZ COSTALES

con motivo del Manifiesto

del Sr. Ruiz Zorrilla.

EL EJÉRCITO Y LA PATRIA

POR AMERICO

MELILLA

Tropas imperiales

Han llegado al interior de la kábila de Beni Swasson fuerzas imperiales de infantería enviadas por el sultán, con objeto de que apoyen la acción del príncipe Muley Araaf. Se cree que estas fuerzas imperiales han venido a las inmediaciones de Melilla para ponerse a las órdenes de Muley Araaf. Los rifloños creían que estas fuerzas llegarían hasta sus kábilas al mando del príncipe llamado Corta-Cabezas.

Los límites

Se tienen ya muchas dudas acerca de que el simpático Muley Araaf consiga deslindar los límites sin promover sanrientas colisiones entre los rifloños y las tropas imperiales.

Varios caracterizados rifloños aseguran que, aún cuando visitaran tres docenas de sultanes no conseguirían ni un solo palmo de tierra de la kábila de Frajana, ni mucho menos de la Mezquita.

Nuevo castillo

Los moradores de las kábilas del Rif creen que las tropas imperiales han llegado a su territorio con el solo objeto de proteger la construcción de un nuevo castillo.

Resultará cierta esta creencia de los rifloños? Allá veremos.

El vapor «Iseño»

El vapor Iseño ha zarpado con rumbo a España, conduciendo a bordo la correspondencia y 120 guardias civiles del 14.º tercio.

El Carnaval en Melilla

Los regimientos que constituyen el campamento de nuestros límites en Melilla han organizado varias comparsas, que han recorrido toda la plaza, celebrando las tradicionales fiestas del Carnaval.

Un soldado del batallón Disciplinario se ha disfrazado con un turbante del cual pendían algunos cubos que iban arrastrando por el suelo en pos de él.

Otro soldado, del mismo batallón, marchaba detrás de la máscara, jurándose. El primero decía, imitando el acento de los rifloños: «No pises, soldadito español», y contestaba el segundo: «Farruco pisar siempre gallina».

Esta jocosa frase excitaba la risa de los curiosos que les acompañaban a través del campamento.

¿QUÉ PASA EN FILIPINAS?

El inspector general de Beneficencia y Sanidad de Filipinas, el Consejo de Estado y el primer Congreso Médico Panamericano celebrado en Washington en Septiembre de 1893.

D. Benito Francia, inspector general de Beneficencia y Sanidad de Filipinas, valiéndose de su posición oficial, ha formado un expediente, con el beneplácito y apoyo al parecer de las autoridades de aquel país, para quitar la plaza a un médico de la Beneficencia municipal de Manila, por el enorme delito de ejercer la homeopatía y no ser amigo suyo, pretextando para ello el famoso inspector de Sanidad, que la sana moral médica prohíbe que un médico homeópata desempeñe cargos públicos.

Nosotros entendemos que lo que debe prohibir, y de hecho prohíbe la ley, es que el inspector de Sanidad de Filipinas sea a la vez *domine* de aquel colegio de Medicina, y que algunos médicos amigos suyos, desempeñen cuatro o seis plazas a la vez; y otros, internamente hace más de tres años, destinos que han debido proveerse por oposición. Esto, y otras cosas que en tiempo oportuno se dirán, es lo que prohíbe la sana moral médica, y si el Gobierno exigiera a cada uno el cumplimiento de su deber, con lo apuntado bastaría para separar de su destino a un funcionario que, abusando de su posición oficial, atropella a un médico que no le podrá ser simpático, pero que cumple con su deber.

El Consejo de Estado ha decidido que ni las academias ni las facultades oficiales pueden interponer su veto ni perjudicar el definitivo progreso de las verdades en Medicina, pues dentro de la legalidad, el que ejerce la profesión médica con título bastante, tiene derecho de usar como medios preventivos y curativos aquellos que le inspiren mayor confianza, sean ó no conocidos de los demás médicos, inspiren ó no confianza en los constituidos en autoridad, que, como científica, no puede ser sino consultiva. Y el Congreso americano dice: «No hay base lógica en que podamos convenir que se obligue a los médicos a practicar un solo sistema en Terapéutica. Su posición en este caso es como si el ministro católico se encontrase con el judío a la cabecera del enfermo para ofrecerle en su última hora los consuelos de la religión. Ni hay tampoco razón alguna para que se haga una consulta meramente con el objeto de la diagnóstico. A la cabecera del enfermo no se debe ir a re-

solver charadas ni descifrar jeroglíficos. El médico es ante todo curador, y la regla de asociación debe gobernar a los médicos dentro de todos los sistemas, cuyo conocimiento debe ser obligatorio.»

En vista de lo trascrito, ¿qué espera el Inspector de Sanidad de Filipinas que diga la Academia de Medicina de Madrid? Pues espera, y para ello ha interpuesto todo género de influencias, inventando inverosímiles patrañas, para que, convencido de lo que no existe más que en el calenturiento cerebro de un inspector, el ministro de Ultramar diga, atropellando los derechos que dá un título: que el médico de Beneficencia municipal de Manila no puede desempeñar cargos públicos, con lo que quedarán satisfechos los deseos de una inicua venganza del inspector de Sanidad de Filipinas.

Nos parece tan pobre y ridículo el proceder de este funcionario público, que con esto bastaría para si en nuestra administración hubiese algo de moralidad, se le declarara cesante inmediatamente. Porque si aquel inspector de Sanidad tiene resentimientos personales con un médico municipal, según se desprende de un sueldo que publica *La Vos Española*, de Manila, en 12 de Noviembre de 1893, esas cuestiones deben ventilarse personalmente.

CRÓNICA EXTRANJERA

La enfermedad de Alejandro III. Una conversación con Cornelius Herz. — Interpelación de M. Lockroy sobre la marina. Mr. Charney condenado. El khedive de Egipto a Inglaterra.

Los telegramas anunciando la enfermedad del emperador de Rusia han producido profunda sensación en el mundo político. Si muriese el czar, ¿combinaría la política rusa? Ciertamente, según dicen en Francia, no existe tratado alguno entre Rusia y la veleta Republicana, sino sólo un cambio de impresiones, por escrito, y mutuas promesas para ciertos casos.

El príncipe Imperial de Rusia tiene veinticinco años y carece de autoridad en Europa, mientras que su padre se ha hecho apreciar por su juicio sereno y su enérgica voluntad, su franqueza y su lealtad. Además, el heredero del trono ruso no ha demostrado hasta ahora una inteligencia extraordinaria, y el golpe que recibió en la cabeza en el Japon parece haber influido en su carácter y en sus facultades intelectuales.

Finalmente, se habla de su matrimonio con una princesa alemana, de la misma familia que su abuela, la emperatriz, que fué la desdichada esposa de Alejandro II, ó sea una princesa de Hesse, hermana de la que casó con el príncipe Enrique de Prusia. Rusia se haría de esta manera algo alemana, como lo fué desde hace cincuenta años hasta el advenimiento de Alejandro III, en cuya época estaban los puestos importantes y los grados superiores de la milicia en manos de los alemanes. Decíase entonces de Rusia que era el refugio de los aventureros de Alemania, los cuales adquirían en ella mucha más importancia que si hubieran continuado residiendo en su país.

Alejandro III no ama a los alemanes, ni a los judíos; a unos y a otros les ha alejado de su Patria. Será el czar Nicolás II del mismo parecer, ó según costumbre constante en la familia imperial, profesará una opinión contraria a la de su padre?

Preciso es examinar estas contingencias con serenidad y aguardar los acontecimientos, tanto más, cuanto que el czar, según las últimas noticias, curará de la congestión pulmonar que sufre.

Ha llamado mucho la atención una extensa y seguramente auténtica conversación de M. Cornélius Herz en *Bournewich*, que publica el *Figaro* de París.

Las palabras no son muy tranquilizadoras para varias personas, y especialmente para M. Clemenceau. Amenaza, si no se termina el pleito de la sucesión Reinach por medio de un arreglo y si el Gobierno no renuncia a su demanda de estradicción, con hablar claro, y entonces se verá la ingratitude de todos y de monsieur de Clemenceau en particular.

Algunos periódicos piden que se pase la *esponja* sobre todo lo que queda del Panama, y añaden que todo esto es demasiado sucio para que se vuelva a hablar de ello.

Solo el *Journal des Debats* pide la continuación de las diligencias judiciales a despecho de todo lo que puede decir M. Herz.

Es de creer que como la amenaza de las revelaciones coincide con las revelaciones de M. Clemenceau acerca de la marina, la publicación de esta conversación puede considerarse como una advertencia del Gobierno a este último. Como Clemenceau vuelve a levantar la cabeza, y se hace nuevamente peligroso, se quiere aplastarle.

En la Cámara de los diputados de Francia, la interpelación de M. Lockroy sobre la marina ha causado profunda sensación. «La triple alianza — ha dicho — en veinte años ha gastado 2.500 millones de francos

y ha adquirido una marina muy superior a la que hemos construido en ese período con 3.600 millones. ¿Cómo se explica este hecho? El desorden existe en todas partes. Faltan las provisiones en Tolón y no se persigue a los culpables. Nuestras costas están abiertas por todos lados. Nuestros puertos del Norte están a merced de un bombardeo, y no se sabe siquiera quién mandaría en nuestros puertos, en caso de guerra, si la marina ó el ejército.

«Nuestros torpederos no pueden sostenerse en el mar, como no sea uno de cada dos ó tres.»

«El departamento de Mancha está a merced de un desembarco de los ingleses, y Córcega a disposición de Italia, que ha concentrado tropas en Cerdeña por ese lado, y puede arrojar en dicha isla 15.000 hombres en dos horas.»

«Nuestros acorazados no llenan las condiciones exigidas. Los italianosandan 18 millas, mientras que los nuestros sólo 16, y su movimiento es demasiado fuerte para el manejo de los aparatos hidráulicos.»

«Las provisiones están consignadas en el presupuesto; pero faltan en los almacenes y arsenales.»

«Se necesita una información, y esta información corresponde hacerla a la Cámara de los diputados, la cual tiene derecho a las más amplias facultades.»

Tal es el resumen de este discurso, el cual tiende a resucitar las costumbres de la Convención.

Sin embargo, este cuadro sombrío tiene necesidad de mucha luz, y quizás necesita que se le limpie algo para descubrir todo lo que se oculta debajo del polvo que lo cubre.

El tribunal de los Assises condenó a seis meses de prisión al redactor de la *Petite République* M. Chasnay, que escribió el *Catecismo del soldado*, en el que se aconseja a los soldados la rebeldía y el desprecio de la patria.

En estos días se ha encontrado Inglaterra con una nueva y grave crisis en sus relaciones con el Khedive de Egipto, crisis provocada, como siempre, por la violenta antipatía que el joven soberano siente hacia el elemento inglés, y por la incapacidad en que se halla de darse cuenta del peligro que corre lanzándose por la pendiente a que le arrastran sus poco previsores consejeros.

Desde el advenimiento de Abbas Bajá, la situación entre el corte del Khedive y el Gobierno inglés, representado por lord Cromer, se ha ido poniendo más tirante cada día, y en estos momentos le falta poco para hacerla del todo imposible.

Es cierto que la crisis aguda de estos últimos días ha sido conjurada por la sumisión del khedive a las demandas del Gobierno inglés; pero las cosas se han arreglado sólo exteriormente, pudiendo surgir nuevas complicaciones, puesto que el khedive, mortificado por la nueva derrota que acaba de sufrir, morderá el freno con más rabia que nunca.

Argis.

LOS CARNETS DEL BAILE

Mientras oímos a diario el clamoroso de la industria y del comercio, tan necesitados de trabajo, abrumados de impuestos y sin poder competir con las naciones que nos rodean, más prósperas sin duda por mejor administración, vamos con asombro que en el baile del Círculo de la Unión Mercantil, llevaban las señoras preciosos *carnets* traídos de Alemania.

En el supuesto de que el hecho sea cierto, ¿con qué derecho se quejará el comercio y la industria de Madrid de la conducta seguida por las clases más elevadas de nuestra sociedad, que tanto tributo pagan al extranjero, con detrimento de los elementos nacionales?

Que los *carnets* son bonitos, que resultan baratos; pues más bonitos y más baratos resultarían encargados en España, toda vez que hubieran proporcionado jornales a dignos operarios, y un poco y un mucho hubieran ayudado al progreso de nuestra industria.

Ayúdate y te ayudaré, y el comercio y la industria no se ayudan; que no se quejen de lo que en su daño hagan los demás.

Otro día trataremos del aspecto que esta misma cuestión presenta en relación con los cambios.

Corresponsales

DESDE LÉRIDA

Han empezado en esta capital los Carnavales con gran bullicio y animación, adelantándose bailes y mascaradas, hasta el extremo de que el domingo pasado salió ya la lujoza cabalgata llamada del *prego*, en la cual han lucido los jóvenes de esta población bonitos y vistosos trajes.

El viernes se celebró con gran solemnidad el bautizo (bateig) del Carnaval, recorriendo las principales calles de Lérida una numerosa comparsa, que llamó justamente la atención por la elegancia de los disfraces que lucían en ella los encargados de bautizar al niño, y el numeroso cortejo que les acompañaba.

Sobresalía entre éstos una pareja que representaba a Sagasta llevando del brazo a España... lo cual sólo puede pasar como carnavales.

La pareja hubiera resultado con más propiedad yendo Sagasta disfrazado de payaso, pero no se le ocurrió hacerlo así.

Los bailes constituyen en Lérida el principal elemento de distracción en estos días. Aparte de los que se han celebrado ya y de los que se preparan en algunas casas particulares, el Ayuntamiento, siguiendo tradición costumbre, ha convertido la plaza en inmenso salón, por medio de un toldo que le cierra y cubre por todas partes, formando lo que aquí se conoce con el nombre de *encolat*.

Dentro de él se dan bailes todas las noches desde el viernes, en que se celebró el primero, hasta el martes, en que tendrá lugar el último de la temporada.

La entrada es pública... pagando, por supuesto.

El motín de Balaguer, de que ya se ha ocupado la prensa extensamente, ha terminado sin consecuencias desagradables por ahora. No sería difícil que se reprodujera, puesto que en ello están interesadas las personas más pudientes de aquella población. De política local hablaremos otro día.—A. Lérida 3 de Febrero.

Moros y un cristiano

Se han acercado a nuestra redacción algunos de los individuos que componen la mascarada moruna, capitaneada por el embajador extraordinario en Marruecos, con objeto de rectificar alguna inexactitud en que, sin duda mal informados, incurrieron nuestros colegas *La Correspondencia* y *El Imparcial*, al relatar un incidente que, entre ellos y un tercero, ocurrió ayer tarde en el paseo de Recoletos.

Según afirman los moritos, no estuvieron *gallinas* cuando se vieron acometidos, navegando en mano, por el cristiano que actuaba de *turco* en aquella ocasión.

Los de Benicisac se mantuvieron *farrucos*, y el público, imitando al Gobierno, *estar amigo de los moros*, se puso de su parte en contra del cristiano, que tuvo que huir y encerrarse en la plaza.

La mascarada se propone salir mañana a ir a Palacio a hacer las acostumbradas *zate-mas* ante los balcones.

BOLETIN REPUBLICANO

La Junta de gobierno de la Juventud republicana progresista de Barcelona ha quedado constituida en la forma siguiente:

- Presidente, D. Pedro Estartús.
- Vice-presidente primero, D. Modesto Ferrer, segundo D. Salvador Lluch.
- Tesorero, D. Ramón Mirambell.
- Bibliotecario, D. Buenaventura Manau.
- Secretario general, D. Juan de Dios Herórra.
- Sub-secretario, D. Emilio Martínez.
- Vocales: D. Hermes Font, D. Peñayo Imbert, D. José Fontanet y D. Juan Cabot.

Comité republicano progresista de La Línea

- Presidente honorario, D. Manuel Ruiz Zorrilla.
 - Presidente efectivo, D. José Pérez.
 - Vice-presidente, D. Cristóbal Furco Sedán.
 - Tesorero, Andrés Martínez Fuentes.—Vocales: Antonio Capilla Rojas.—Juan Segundo Pérez.—Juan Blanco Infante.—Joaquín Ariza Martínez.—Tomás Roncero Moreno.—Manuel Abad y Francisco Cortés Lagos.—Secretario, Pedro Lina Guerra.
- Este comité ha reiterado su incondicional adhesión a D. Manuel Ruiz Zorrilla y le ha felicitado por su último manifiesto.

Información

ORDEN DEL DIA

SANTO DE MAÑANA.—Santa Dorotea, virgen, y San Teófilo.

EFEMÉRIDES.—1794.—Incendio en el Arsenal del Ferrol.

DE MADRID

A personas muy inteligentes que presenciaron las oposiciones que há pocos días se verificaron en el Conservatorio para optar a una plaza pensada, hemos oído que la señorita Galbán hizo ejercicios tan notables, que el concepto público la señaló desde luego como merecedora del premio que se disputaba.

Sin embargo, el tribunal no lo entendió del mismo modo, y parece ser que la señorita Galbán se propone acudir al ministro de Fomento solicitando que otro tribunal proceda a un examen de comparación.

«Accederá el ministro a tan justa petición? Accederá si aquí se pensara en hacer justicia.»

Un caso tan curioso, como original es el realizado ayer por un joven en la calle de Ayala, núm. 4.

He aquí el hecho: El núm. 4 de la calle de Ayala es el domicilio de la novia del citado joven, el cual fué ayer a visitarla, como de costumbre.

La boda de esta pareja debió haberse verificado el sábado pasado, pero se aplazó por no estar aún terminado el *trousseau*.

Sobre este motivo hablaron los novios y la familia, y según parece, la discusión llegó a ser tan acalorada, que el novio desatóse en denuestos contra las personas que le rodeaban.

A continuación sacó del bolsillo del chaleco un frasquito y apuró su contenido, cayendo como trastornado sobre un sofá.

En la calle de Botoneras, núm. 5, piso primero, habitación de D. Francisco Fernández, se cometió ayer un robo de importancia.

Los autores de este hecho han sido detenidos.

En la calle de la Madera, núm. 1, cuarto segundo, hubo un incendio de escasa importancia.

Doña Matilde Tejena Ducazeal, que habita en la calle de Toledo, núm. 120, anoche a las once intentó poner fin a su vida.

Para realizar su intento se tomó una disolución de fósforos.

Enterados algunos vecinos del hecho, avisaron a un médico, que prestó los primeros auxilios.

Parece ser que algunos disgustos de familia la indujeron a tomar tan extrema resolución. A la hora de escribir estas líneas, la citada señora continúa en un estado relativamente satisfactorio.

Ayer, a las ocho de la noche, fué curado en la Casa de socorro del distrito de la Latina un individuo de cincuenta y cinco años, llamado Pedro Aguilera, de una cuchillada que le infirió un sujeto, al cual no conoce el agredido.

Haec largo tiempo que no se ha limpiado el estanque grande del Retiro.

Según parece, en Diciembre pasado fué puesta esta necesidad en conocimiento del alcalde presidente, pero éste debió de aterrarse ante la cifra de 7.000 pesetas, que dicen que cuesta la extracción de metro y medio de fango que el estanque contiene.

Los empleados dicen que de no hacerse la limpia en este mes, no puede ya llevarse a cabo, y que en cuanto comience el movimiento de lanchas a remo y a vapor va a ser insupportable la pestilencia.

Por consiguiente, llegado el caso de optar entre los peligros que para la salud pública entraña aquel depósito de cieno, y el gasto de veintiocho mil reales a que asciende su desaparición.

DE PROVINCIAS

El precioso edificio de San Marcos de León, una de las más preciadas joyas del renacimiento artístico, y ejemplar de primer orden entre los monumentos nacionales de nuestra España, se ha cedido al ramo de Guerra para acuartelar tropas. Esperamos ver la superior disposición, para juzgar con la severidad debida al Gobierno que tales cosas dispone, dando inequívoca muestra del desprecio con que mira los monumentos nacionales, de igual manera que lo hace en lo tocante a cuestiones de honor para la Patria.

Hemos recibido una Hoja titulada *Calamidades del pueblo de Torrox*, que no reproducimos por su mucha extensión.

He aquí algunos párrafos, para que nuestros lectores juzguen:

«En la provincia de Málaga existe un pueblo, y ese pueblo se llama Torrox, que pesando sobre él todo lo más calamitoso que la naturaleza puede proporcionar, es al mismo tiempo víctima sumisa y paciente del más horrible despotismo, y sin que tales reveses tengan eco más allá de su población sufriendo y digna de mejor suerte.

Un pueblo, riquísimo por la fertilidad prodigiosa de su suelo, se ve hoy en la miseria; sus extensos viñedos y hermosos naranjales desaparecieron ante crueles plagas, que presentaron el espectro del hambre en las puertas de los labradores antes desahogados y satisfechos con los recursos que sus predios les reportaban.

Mediante titánicos esfuerzos y sacrificios sobrehumanos, van estos labradores reponiendo sus viñedos, aunque transcurrieron muchos años para que el principal elemento de riqueza, ó sea la pasa, vuelva a recolectarse en la abundancia que era tradicional en estas fértiles campiñas.

Hoy solo resta de riqueza agrícola la caña de azúcar, producto de su vega, que si bien remedia en parte situación tan angustiosa, es motivo al mismo tiempo de continuos sobresaltos por la facilidad de su pérdida, mediante las heladas, y causa ocasional de vejámenes sin cuento por los infelices labradores de estas plantaciones por las circunstancias que después se han de expresar.

Pero no es solo lo manifestado lo único que agobia a dicha población; hay algo más funesto, que completando el mal, viene de he-

SERVICIO TELEGRAFICO -- (Agencias y Corresponsales) -- PRENSA EXTRANJERA

DE LA AGENCIA FABRA

Tropas derrotadas

Nueva York 4.—Un telegrama recibido directamente de Rio Janeiro anuncia que las tropas del Gobierno han sido derrotadas en Curitiba, sufriendo numerosas bajas.

Dícese que el ejército peixotista ha tenido 200 muertos.

El almirante Mello envió mil hombres a Lapa, al Sudeste de Curitiba.

Los centros oficiales de los Estados Unidos se muestran muy mal impresionados por los telegramas, a todas luces falsas, que les dirigió el presidente Peixoto, anunciando la rendición del almirante Saldanha.

Cuestión romana

Roma 4 (2 tarde).—Sigue con persistencia el rumor, desmentido en los primeros días, de trabajos de aproximación entre el Quirinal y el Vaticano.

Según afirman en los círculos que, por lo general, suelen estar bien informados, Su Santidad, en vista de los peligros que amenazan a la sociedad italiana, no rechazaría la idea de llegar a una avenencia con el Gobierno del rey Humberto, siempre que el terreno en que la Iglesia y el Estado hubiesen de unir sus esfuerzos fuera exclusivamente social, y que con su cooperación el Papado no aparentara en lo más mínimo dar por resuelta la cuestión romana.

EJECUCION DE VAILLANT

No hay indulto

El presidente de la República ha negado el indulto del anarquista Vaillant, autor del atentado en la Cámara francesa.

Un ayudante de Mr. Carnot entregó ayer en el ministerio de Justicia el proceso con el visto y firma del presidente, lo cual quiere decir que debe cumplirse la sentencia.

Inmediatamente fué avisado el procurador general de la República, quien convocó al prefecto de policía, Mr. Lepine, y al jefe de Seguridad, Mr. Gorón, a fin de acordar las precauciones que habían de adoptarse para evitar cualquier atentado de los anarquistas con motivo de la ejecución.

Se ha guardado gran reserva acerca de los acuerdos tomados.

Precauciones

El verdugo y el capitán de la prisión no recibirán hasta las nueve de la noche la orden de personarse en el depósito de condenados a las siete de la mañana, para asistir a Vaillant.

Una escuadra de agentes ha dispersado la plaza y calle de la Roquette.

Del lado de la plaza de Voltaire, a unos cien metros de la prisión, se han colocado vallas de madera, defendidas por un cordón de agentes.

Dos comisarios de policía y varios oficiales de orden público examinaban a la luz de un farol los pases con fotografía personal, que permiten a los privilegiados llegar hasta la Roquette y asistir a la ejecución.

Llegaron dos escuadrones de la guardia republicana, poniéndose en línea tras de los cordones de agentes.

Poco después un batallón de infantería fué a situarse, desplegado, dando frente a la plaza.

La noche postrera

La ha pasado tranquilo el condenado a muerte, ignorando que antes de las ocho sería guillotinado.

Las puertas de la prisión han permanecido cerradas, y fuera de ellas se paseaba un centinela, arma al brazo.

Dentro de la prisión únicamente el director y el jefe de los vigilantes saben que a las siete y veinte tenían que despertar al reo.

A continuación publicamos los telegramas últimamente recibidos de París, dando cuenta de los postreros momentos del célebre anarquista.

Llega el verdugo

París 5 (5:20 mañana).—La plaza de la Roquette, donde tendrá lugar la ejecución del anarquista Vaillant, ha estado desierta

hasta la una y media de la mañana, en que empezaron a llegar algunos curiosos que eran expulsados por cuatro compañías de infantería de la guardia republicana y 500 individuos del cuerpo de seguridad, cuyas fuerzas ocuparon militarmente la plaza.

La muchedumbre, entonces, tomó por asalto los cafés, tabernas y demás establecimientos públicos de los alrededores.

A las once y quince de la madrugada llegó al lugar de la ejecución el verdugo. Deibler y sus ayudantes se ocuparon inmediatamente en preparar el patíbulo, armando sobre él la guillotina.

Ningún indicio de desorden se observa. La policía tiene la seguridad de que no ocurrirá incidente alguno desagradable, por que tiene tomadas toda clase de precauciones para evitarlos y reprimirlos al instante, si se produjeran.

La decapitación.—Últimas palabras

París 5 (3 mañana).—A las siete y cinco minutos cayó la guillotina sobre la cabeza de Vaillant. Este, al ser colocado en el terrible aparato, gritó con voz entera: «¡Muera la sociedad burguesa! ¡Viva la anarquía!»

Orden completo.

Algunos detalles

París 5.—Vaillant, que dormía con sueño

bastante tranquilo, fué despertado a las siete de la mañana.

Mientras se vestía emitió, expresándose con mucho calor, teorías anarquistas de la mayor violencia contra los burgueses y la sociedad actual.

Negóse a recibir los auxilios espirituales. Tampoco quiso beber una copa de vino generoso con que le brindaban, diciendo que no necesitaba pedir prestado al alcohol las fuerzas, que le sobraban para morir con valor.

Las tropas formaron el cuadro alrededor del cadalso, y a las siete y quince abrióse la puerta de la prisión dando salida al reo, que camió hasta el patíbulo y subió con paso seguro. Al llegar a poca distancia de la guillotina, pronunció las dos frases que ya telegrafié.

Los ayudantes del verdugo empujaron entonces a Vaillant, y su cuerpo cayó sobre la báscula, al mismo tiempo que la cuchilla le separaba la cabeza del tronco.

Retirado el cadáver, y colocados sus restos en el fargón especial, fué trasportado a Yry, en cuyo cementerio recibió sepultura. Público numeroso. Orden perfecto.

En tercera plana, y en la edición de la tarde, seguiremos publicando los últimos partes que recibamos.

cho á hacer imposible, materialmente, la vida en el referido pueblo. Un caudillo, con todos los malos instintos...

Mirándose en ese espejo se retratan todos. Nuestros lectores conocen la denuncia que el diputado Sr. Marengo presentó contra el presidente de la Diputación de Cádiz...

Según telegrafían del puesto de la Guardia civil de Requena, el rotur José Martínez (a) Barrillas fué muerto en la madrugada de ayer por la fuerza del puesto de Padrones...

El juzgado de instrucción del distrito del Mar, de Valencia, ha dictado auto de procesamiento contra quince conocidos comerciantes por haber suscrito una hoja clandestina que dirigieron á los gremios hace tres meses excitándolos á que no pagaran la contribución...

Leemos en La Unión Mercantil de Málaga: «Noches pasadas, á la puerta de uno de los cafés donde el Carnaval pretende resucitar...

Se había escapado su mujer, á la que buscaba, sin que pudiera distinguirla entre tantas como llegaban con antifaz. Su órdala aumentaba por minutos, refiriendo casi á gritos sus odios á las personas que lo rodeaban.

En Illora, Málaga, y en la vía férrea de la fábrica de remolacha del Sr. Conde de Benalúa á la estación, ha ocurrido una sensible desgracia.

El maquinista Francisco Contreras Díaz, que guiaba el tren descendente, al pasar por el puente del arroyo de Escoczar se mareó, y perdiendo el equilibrio, cayó de la máquina al fondo del arroyo.

El fogonero, apercibido de la desgracia, pudo detener la máquina, descendiendo al arroyo para auxiliar al maquinista con los operarios que en el tren iban, encontrándolo muerto á consecuencia del golpe sufrido al caer de tan gran altura.

Ayer recibimos una carta de Monforte, fechada el 24 de Enero. He aquí lo que en ella se nos dice: «En esta población existen dos géneros que son la desesperación de estos pobres habitantes: el uno el mal llamado Casino; el otro un café, en cuyo punto, á pesar de que España no tiene dinero, se juegan grandes sumas.

Los días 5, 6 y 7 se presentaron aquí algunos jugadores de oficio de la ciudad de Orense y otros puntos, que campan por sus respetos, y lo mismo hacen los días 23, 24 y 25, por ser el 6 y el 24 días de feria.

Anoche el comerciante de esta ciudad don Antonio Ceide asistió al segundo de estos garitos, se jugó la suma que llevaba consigo, apeló luego al préstamo y perdió también...

bien; marchó á su casa, recogió dinero, y también lo perdió. Regresó á su comercio á la una de esta mañana, escribió unas letras para el juzgado, y luego, tomando una arma de fuego, se pegó un tiro en la sien derecha que le dejó luchando algunos momentos entre la vida y la muerte, y esta circunstancia dió lugar á que el sereno de la calle diese la voz de alarma en la creencia de que se estaba efectuando un robo en el citado comercio.

Rodeada la casa y avisada la señora del Sr. Ceide, bajó ésta precipitadamente á su comercio, y se encontró con el tristísimo cuadro de que su marido era cadáver. El Sr. Ceide deja establecido en regla su comercio, compuesto de ferretería y quinacallería; su señora, con tres hijos, el mayor de doce á trece años, y una vacante de concejal en este Municipio.»

Comunicado

Señor director de EL IDEAL: Mi querido amigo: Después de darle las gracias por haberme atendido dos veces, le suplico que haga público lo siguiente, pues aunque algunos dicen que poco se adelanta con acudir á la prensa, yo creo que si no hubiera prensa en esta nación, estaríamos peor que si hubiera cólera morbo permanente.

He aquí lo que por hoy debo decir. Primero. Que la junta de encabezamientos de la zona de Segovia se apoya en los acuerdos cuando le conviene á ella, y falta de una manera cínica á ellos cuando le tiene cuenta.

Segundo. Se acordó, y se ha ratificado en las reuniones todas, que cada cual pague por lo que introduce de géneros en su casa, y al que esto escribe, sin haber introducido ningún género en ella desde el 17 de Noviembre al 17 de Diciembre, le hacen pagar como si hubiese entrado 90 arrobas de vino y 2 de aguardiente.

Tercero. Dice la junta que también se ha acordado que al que no tenga introducciones se le imponga la misma cuota que el mes anterior. Además de que no se ha acordado tal cosa, si así hubiese sido resultaría que una vez se decía blanco y otra negro; porque si yo hubiese introducido 32 litros de vino, hubiese pagado con arreglo á dos arrobas, y no 90, por no haber introducido nada.

Cuarto. Se falta á la verdad descaradamente diciendo que se paga por introducciones. Digase que los de la junta, que ren cargar á todos y descargan ellos.

Vease cómo: El secretario de la junta todos los meses, y ya van tres, viene á pagar de dos pesetas á tres mensuales. Así también se puede ser junto.

Y del mismo modo, poco más ó menos, los demás repartidores y manipulantes de los intereses de los demás.

Se dirá que estos de la junta consumen poco; pues entonces no hay más camino. Aquí hay algo que no se ve.

En fin, señor director; no parece mentira que en la capital de España digan los concejales que este encabezamiento está hecho á espaldas de la ley, y que paguemos, que si acudimos á la vía judicial ganaremos el pleito, pero que nos arruinaremos?

Y es de agradecer este consejo, porque así será, como también creo que en todo lo que va de siglo no se han respetado menos las leyes que en este año.

Dice el señor administrador general de Consumos y los concejales que los encabezamientos es un contrato particular hecho con los establecidos de casetas aforadas, pues el señor administrador sabe, y el Ayuntamiento entero también, que la junta de la zona de Segovia, compuesta de siete, cinco no están establecidos, pero como entregan dos mil pesetas mensuales es igual, de donde resulta que el dinero sirve para lo que ha servido siempre: para tapan ilegalidades é infamias.

Por último, señor director, le repito las gracias; y hasta otra, en que le dé cuenta de nuevas exacciones ilegales. Su atento y seguro servidor, q. b. s. m., Valeriano Quevedo.

La tarde de hoy Últimas noticias

En el Viaducto ha sido detenido por la pareja de orden público un sujeto que trataba de suicidarse. El sujeto se llama Francisco Ramón Bau, empleado, y vive en la calle del Conde Duque, 40, segundo.

A las ocho se arrojó por una ventana de su casa, Zurbano, 9, doña María de Asunción López Meca.

El juzgado acudió al lugar del suceso, y los médicos de la Casa de socorro del distrito declararon que las contusiones y heridas que se había producido eran mortales de necesidad.

A las nueve ha fallecido repentinamente María Bayón Rodríguez, que vivía en la calle de los Abades núm. 8, piso tercero, número 8.

En la Puerta de Hierro atentó ayer contra su vida un individuo llamado Angel García. La Guardia civil que presta servicio en el mencionado sitio recogió al herido y lo condujo á la Casa de Socorro del distrito de Palacio, donde los médicos de guardia le curaron dos profundas heridas que tenía debajo de la barba.

Ha fallecido repentinamente, en la calle de Oviedo, un hombre llamado Justo Granada, de setenta y seis años de edad.

Hoy, á las nueve de la noche, se celebrará en los salones del Centro Gallego una reunión de confianza, para la que no se pasan invitaciones.

A juzgar por los preparativos, la fiesta promete estar brillante. Firma de Gracia y Justicia. Trasladando á D. Benito Cortés, magistrado fiscal de Las Palmas, á la Audiencia de Oviedo.

ULTIMOS TELEGRAMAS

Telegramas oficiales

Descarrilamiento. Avila 5 (5:30 mañana).—El tren 1.000 ha descarrilado en Santa María de la Alameda, dejando interceptada la vía.

Los trenes de viajeros 1 y 15, que estaban detenidos, salieron juntos de Avila. El tren expreso saldrá por la línea de Segovia.

Avila 5 (10 mañana).—A las cuatro de la madrugada ha quedado expedita la vía férrea. Salamanca 5 (12:40 tarde).—El tren mixto núm. 3, de Medina, ha llegado con tres horas de retraso por esperar enlace con el del Norte, lo que no pudo verificarse. Ha llegado sin la correspondencia pública.

DE LA AGENCIA FABRA

Paris 5.—Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 62'6/8.

Londres 5.—Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 62'5/8.

Vapor correo. Puerto Rico 4.—Hoy ha zarpado de este puerto con rumbo á Cádiz el vapor correo de la Compañía Transatlántica A Ufonso XVII.

Triunfos los radicales. Buenos Aires 5.—De los datos conocidos hasta ahora resulta que van obteniendo mayoría en las elecciones políticas los candidatos radicales.

Rebaja en los préstamos. Berlin 5 (1:16 tarde).—El Banco del Imperio ha rebajado á 3 por 100 el interés de los préstamos de 1 1/2 y 4 por 100.

Insurrección brasileña. Nueva York 5.—El New York Herald publica un telegrama de Montevideo, fechado el 4 á las ocho de la mañana, anunciando que el general Paraira, comandante de las fuerzas insurrectas del Brasil, ha llegado á las inmediaciones del puerto de Santos.

Grandes festejos. Las Palmas (Gran Canaria) 5.—Ha llegado la escuadra inglesa. La colonia británica tiene preparados dos grandes bailes y otros festejos para obsequiar á los oficiales de la misma.

También se encuentra fundado en este puerto el crucero de guerra italiano Sebastiano Veniers.

EL CARNAVAL

No ha sido hoy la animación tan grande como ayer, pero no han faltado grupos de máscaras por todas partes. El día, inmejorable, dada la estación. Avidos de emoción nos lanzamos por calles, plazas y paseos.

En la plaza de Celénque vimos una asercada entonando canciones patrióticas, alusivas á la guerra contra el infiel marroquí. Una especie de trágala cantada al señor presidente del Consejo.

En el Prado y en la Castellana tanto barullo como ayer. La compareta ministerial, con su digno presidente á la cabeza, no la hemos visto en el carro de la basura.

Algunos dicen que la alusión ha parecido demasiado fuerte y que el gobernador se ha creído en el caso de no tolerarla.

Por todas partes muchos niños y niñas bien vestidos, con trajes antiguos. Como el pedir limosna es una necesidad, á la vuelta de cada esquina tropezábamos con portidoseos enmascarados.

Por no oír el infernal estrépido de sus orquestas se les podía dar dinero. El traje de estos infelices era pitoresco: canzoncillos blancos, la camisa por fuera y gorro de papel.

Mañana, según nuestras noticias, volverá á salir la Embajada, distribuyendo café ó cosa parecida.

Según hemos visto, este año se ha inaugurado la costumbre seguida en estos días en algunas de nuestras provincias, las andaluzas sobre todo y en Francia.

La de arrojarse las máscaras á los transeúntes papetitos de colores y largas tiras de lo mismo. No tenemos noticias de que el orden se haya alterado en ninguna parte.

Los buenos hijos de Madrid procuran distraer sus penas del mejor modo posible. La última broma y la más pesada será la que á estas horas habrá dado Muley Hassan á Moret y compañía. Solo á Moret se le podría haber ocurrido enviar embajadas en pleno Carnaval.

POLITICA

Al anochecer

Sin noticias.—Portugal y Cáceres.—Mascarada prohibida.—El Sr. Sagasta. Una visita.

Tarea impropia es la de escribir sobre política en días como el de hoy, en que todo el mundo huye del salón de conferencias y de los centros oficiales en busca de máscaras y de sol.

Hoy, que se esperan noticias de la primera entrevista del general Martínez Campos con el sultán, asunto que ha de proporcionar materia para escribir largo y tendido, hemos visto en las páginas de nuestras esperanzas (como también) y hay que esperar hasta fin de semana, cuando menos.

De lo único que se ha hablado algo es de la situación de Portugal, que es deliciosa para aquella monarquía. No hay noticias concretas de lo que allí ocurre, pues la oscuridad telegráfica que se ejerce es insuperable; pero esto mismo demuestra que debe suceder algo muy grave.

Acercá de este asunto, se dice que esta noche publicará El Estardarte un artículo, inspirado por D. Antonio Cánovas, en el que en síntesis, se afirma lo siguiente: «La situación de Portugal es crítica; pero aún lo es más la de España.»

La mascarada política que ha recorrido ayer las calles, representando al Ministerio en un carro de la basura, ha sido prohibida de orden gubernativa. Nos parece bien la medida; á los ministros los conoce todo el mundo con disfraz y sin él.

Esta tarde, á última hora, ha asistido á su despacho de la Presidencia el Sr. Sagasta. Ayer tarde visitó la cárcel de Alcalá de Henares el ministro de Gracia y Justicia.

DIVERSIONES

En el momento de las artes se celebró anoche un baile de máscaras que estuvo concurrencia en extremo, admirándose en él el buen gusto de algunos disfraces y el perfecto orden que reinó durante toda la fiesta.

Mañana se verificará otro baile que promete estar como los anteriores. Otro tanto quisieramos decir del celebrado en los espectáculos salones de la «Alianza Madrileña». Pero, cómo hacerlo, si la comisión organizadora negó la entrada á varios periodistas!

BOLSA

Cotización oficial del 5 Febrero de 1894 comparada con la del día anterior

Table with columns: ULTIMOS PRECIOS, Día 3, Día 5. Rows include 4 por 100 perpétuo int., Id. fin de mes, 4 por 100 perp. ext. c., 4 por 100 amortizable, Billetes de Cuba 1888, Billetes de Cuba 1890, Banco de España, C. arrendataria tabos, Paris á la vista, Londres á la vista.

MADRID: 1894 La Nacional.—Imprenta. Caños, 1, bis.

ESPECTACULOS

PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Función 90 de abono.—Turno impar.—Luchar por los hijos.

A las cuatro y media.—Los polvos de la madre Celestina.

COMEDIA.—A las ocho y media.—4.ª serie.—La de San Quintín.

A las cuatro y media.—En plena luna de miel.—La huelga de hijos.

LARA.—A las ocho y media.—5.ª serie.—Turno 2.ª.—La ocasión la pintan calva.—Ludovico y Ataulfo, ó la velada de los Angeles.

Los lunes de El Imparcial.—La señá Francisca.—(Segundo acto.)

A las cuatro y media.—La cáscara amarga.—El oso muerto.—(Segundo acto) Ludovico y Ataulfo, ó la velada de los Angeles.

ESLAVA.—A las ocho y media.—El húsar.—Boda, Tragedia y Guateque, ó el difunto de Chuchita.—La india.—El traje misterioso.

ROMEA.—A las ocho y media.—La avaricia rompe el saco.—Crispulin.—La isla de San Balandrán.—Clases especiales.

A las cuatro.—Certamen nacional.—Precipitaciones.—Los zangolotinos.—Oro, plata, cobre y nada.

920

FOLLETÍN DE «EL IDEAL»

LOS GIRONDINOS

917

O Aristides cree que es perjudicial á su patria, y en ese caso debe precipitarse él mismo, ó piensa que la salva, y entonces debe precipitar á sus enemigos: esa es la lógica. El heroísmo de Danton no es más que la ternura de un corazón débil que cede ante el deber y entrega la revolución por una lágrima.»

Paralizados por la inflexibilidad de Robespierre, Danton, Barere, Laeroix y Garat se vieron obligados á renunciar á este proyecto, y no hallaron salvación para la Asamblea sino en la abdicación pronta y voluntaria de los veintidos.

Se esforzaron en convencer á los diputados designados de la necesidad de sacrificarse ellos mismos á la unidad de la República. El patriotismo y el miedo les ayudaron á convencer á cierto número; pero la masa los y jefes prefirieron esperar el crimen y dejarle todo su horror, antes que debilitarla previniéndole.

Como Robespierre, respondieron á los negociadores del comité de salud pública: «Que tomen nuestras cabezas; sólo las ofrecemos á la República, pero no á nuestros asesinos.»

IV

El comité de ejecución se hallaba desde entonces en sesión permanente en el Ayuntamiento, en una sala inmediata á la del Consejo de la Municipalidad. Se componía de Varlet, Dobsant, Dufoury, Massenfraz y Guzman, satélites todos de Marat. Este les inspiró la idea de hacer retrogradar hacia Paris los batallones de voluntarios que marchaban contra la Vendée, para crear la Convención y bloquearla hasta que hubiese entregado los veintidos y la comisión de los Doce. Mientras que los emisarios del comité insurreccional partían para hacer volver los batallones, se oyó de nuevo el toque á rebato en los campamentos de Paris, y el

tambor de las secciones batió generala en todos los barrios.

Los girondinos, al toque de rebato y de generala, se reunieron por la última vez, no ya para deliberar, sino para estrecharse y fortificarse contra la muerte.

La extremidad del peligro y la imposibilidad de retardarlo; el encono del pueblo, que ya no distinguía maficos entre ellos, confundiéndolos á todos en las mismas imprecaciones, los envolvían en momento tan supremo en la misma suerte. Cenaron en una casa aislada de la calle de Clichy, entre el estruendo de las campanas, de los tambores y del movimiento de los cañones y armonos que Henriot hacía conducir á la Convención.

Aquellos ruidos siniestros no les arrebataron ni la libertad de ánimo, ni la serenidad de corazón, ni aun los rasgos de alegría que aquellas almas intrépidas se complacían en manifestar en sus últimas entrevistas como una provocación á la fortuna ó como halagos á la muerte.

Aceptaron su destino, ciñéndose á discutir al fin de la comida sobre la solitud con que les convenía someterse á él, no por su propia salvación, sino como un ejemplo que debían dejar á la República. Algunas palabras sublimes se oyeron, las cuales quedaron sepultadas en el silencio de aquella noche.

Todos podían huir y casi ninguno lo quiso hacer. Patión, tan débil contra lo popularidad, fué intrépido contra la muerte. Gossonné, acostumbrado al espectáculo de los campamentos, y Buzot, cuyo corazón latía á consecuencia de las impresiones que en él había causado su degradingada amiga madama Roland, querían esperar la muerte en los bancos de la Convención, dejándose degollar en ellos, gritando venganza á los departamentos.

Barbaroux, con el ardor de la juventud del Mediodía, enseñaba las armas que llevaba entre su ropa; conjuraba á sus colegas á que se armasen, y quería vengarse

madre. Tiempo hasta que había aguerido á su alma contra la persecución y el asesinato. Su corazón, devorado por una doble pasión, un amor sin debilidad y un patriotismo desesperado, no le presentaba en la muerte sino un asilo para su virtud y una brillante inmortalidad para su nombre.

Solo sentía perder la vida por su hijo, en cuya alma podía brotar el germen de sus talentos, con una razón más fortalecida y más serena para dominar sus pasiones. Tenía amigos seguros á quienes poder legar este tesoro de una madre. Tranquila en cuanto á esto, estaba dispuesta para cualquier acontecimiento.

La sangre de otra Lucrecia no amedrentaba su imaginación; con tal que fuese la bandera republicana. Resuelta á esto, se sentó para escribir á Roland los resultados de su jornada.

Abrumada por el cansancio y las angustias, le dijo el comisario:—sin duda confías en que se os hará justicia.» «Justicia!» respondió ella.—«Si la hubiera no estaría yo aquí. Iré al cadalso del mismo modo que voy á la cárcel. Desprecio la vida.»

Las puertas de la cárcel se cerraron tras ella, pareciendo entrar consigo en aquel calabozo todas las faltas, todas las esperanzas, todos los arropamientos y todo el heroísmo de su partido. La historia la seguirá para contemplarlos.

III

Sólo pide un minuto para informar, por medio de una carta, á un amigo suyo de su situación y encomendarle su hijo. Se lo conceden; pero habiendo insistido el jefe de los seccionarios en ver lo que escribía y saber el nombre del amigo á quien se dirigía, rasgó indignada la carta, prefiriendo desaparecer sin despedirse, á denunciar una amistad que se consideraría como un crimen en la persona á quien estimaba.

Al amanecer fué arrebatada á su hijo y á sus criados «fligidos. «¡Cuanto os quiero!» le dijo con asombro uno de los seccionarios, que nunca había visto en la mujer bella y sensible más que el jefe de un partido odioso y calamitado. «Es porque yo también los quiero»,—le respondió con tierna altivez madama Roland.

La introdujeron en un coche rodeado de gendarmes. El pueblo, amotinado desde por la mañana por el espectáculo de aquella prisión, seguía el coche, gritando: «¡A la guillotina!»

Al verigo le gusta verlo caer todo. Un comisionado de la Municipalidad preguntó á madama Roland si deseaba que se bajasen los cristales para distraerse á aquellas miradas y aquellos gritos. «No—¡dijo! la inocencia oprimida no debe tomar la actitud del crimen y de la vergüenza. No tomo las miradas de los hombres de bien, y arrosto las de mis enemigos.»

«Teneis más carácter que muchos hombres»,—le dijo el comisario;—«sin duda confías en que se os hará justicia.» «Justicia!» respondió ella.—«Si la hubiera no estaría yo aquí. Iré al cadalso del mismo modo que voy á la cárcel. Desprecio la vida.»

Las puertas de la cárcel se cerraron tras ella, pareciendo entrar consigo en aquel calabozo todas las faltas, todas las esperanzas, todos los arropamientos y todo el heroísmo de su partido. La historia la seguirá para contemplarlos.

La sesión del día siguiente, 1.º de Junio, en la Convención, sólo se ocupó con la lectura de la proclama del comité de salud pública al pueblo francés, leída y redactada por Barere.

Esta proclama, que llevaba impreso el carácter de debilidad y ambigüedad de los sucesos y de los hombres, excusaba la insurrección como una feliz ilegalidad del

PASTA PECTORAL DEL DR. F. BORRELL

Treinta y cuatro años de éxito son la prueba de la superioridad de esta pasta cuya composición está exenta por completo del opio, y sus preparatorios no pueden producir los peligrosos resultados de otros pectorales. Eficacísima contra las afecciones del pecho, como catarros, asma, bronquitis, resaca de toda clase de tos, por rebeldía y crónica que sea. Un detallado prospecto indica la manera de usar esta pasta, la más agradable y barata. Exíjase la firma y rúbrica del Dr. Borrell. Precio 1'25 ptas. la caja en toda España. Único punto de venta en Madrid: farmacia de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5 y principales droguerías.



Remontoir Anco- ra, 6 ptas.; cilindro de acero, desde 12; para señora, 17'50; de oro, desde 35. Preciados, 17, y Sa- lón de «El Heraldo.»

PROBAD LOS VINOS de Ortiz y Parra, La- capida, 14, Bodega. 6'50 pesetas arroba.— A domicilio, desde una cuar- tilla.

ACADEMIA VELOCIPEDICA

32.—PASEO DE LAS DELICIAS.—32
Gran centro velocipédico, con una preciosa pista de 800 metros, construido con arreglo á los adelantos modernos donde se puede aprender á montar y ejercitarse en veloci- pedo, sin ponerse en ridículo en los paseos públicos, como hasta ahora se ha hecho, pudiendo salir de la Academia apto para emprender viajes.
La Academia está abierta de sol á sol, y sólo dista 110 metros de la puerta de Atocha, donde para el tranvía.
Depósito de velocipedos de las mejores fabri- cas del mundo.
15, ARENAL, 15.—MADRID

AGENCIA FONORRE DE LOS HIJOS DE LA VDA. DE CASTRO

7, CONCEPCION JERONIMA, 7 (Esquina á Barriónuco)

Casa fundada en 1830—Teléf. 59
Esta antigua casa cuenta con un gran caudal de elementos de su exclusiva propiedad, como son:
Carrozas de lujo.
Coches de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.
Surtido en coronas de todos los precios.
También practica toda clase de
Traslados
Exhumaciones
Embalsamamientos.

NOTA: Se reciben avisos en el Continental Expres, Carrera de San Jerónimo, 15, de acuerdo con su Director.

BODEGA

45—BARQUILLO—45—MADRID

Vinos finos de la Mancha, á 7 pesetas arroba de 16 litros
TELÉFONO 4.195.—MADRID

EL PENSAMIENTO

EMPRESA FUNERARIA

Entierros desde lo más modesto á lo más suntuoso. Férros metálicos de todas clases y atades de madera, grandes carrozas y canas imperiales.
El corregidor Pache no fingía ya vitu- perar al comité insurreccional del Arzo- bispado.
«Vengo—dice—del comité de salud pública, á donde he sido llamado, y lo he encontrado en las mejores disposiciones, como es lo atestiguará Marat, que estaba allí. Marat pide que escuchéis sus conse- jos en estas graves circunstancias.»
Marat se presenta, en efecto, en la tri- buna. «Levántate, pueblo soberano!— exclama.—Sólo tienes recursos en tu pro- pia energía; tus mandatarios te venden.»
«Preséntate á la Convención, les tu representación, y no abandones la barra hasta haber obtenido una respuesta, des- pués de lo cual obrarás de una manera conforme á nuestros derechos é intereses. Este es el consejo que tenía que darte.»
A la voz de Marat, el Ayuntamiento, obediente nombra doce comisionados, seis de su seno y otros seis del comité insu- rreccional, para llevar la representación á la Convención.
El presidente da las gracias á Marat por haber venido á comunicar su energía á la Municipalidad. Se votan las medidas de levantamiento en masa del pueblo de París, el sueldo de los desarmados, el toque á rebato, la generala y cañonazo de alarmas.
Entre tanto, deliberaba por su parte el comité de salud pública, al cual había en- viado el decreto de la Convención todos los poderes y toda la responsabilidad arrancados la víspera á la comisión de los Doce.
Se componía entonces aquél de una ma- yoría de montañeses y de algunos diputa- dos neutrales de la Llanura. El comité de

LA CURACION DE LA TISIS.

Las famosas y afamadas «Píldoras Anti- sépticas» del Dr. Audet, apro- badas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Bélgica, y por el Comité Directivo de la Cruz Blanca Internacional, han alcanzado el Premio de Honor en las Exposiciones Internacionales de Bruselas y de París. Estas píldoras, que curan en todos los casos, por rebeldía y antiguos que sean, los catarros pulmonares, curan todos los tubos en el primer grado, á 80 por 100 en el segundo, y el 100 por 100 en el tercero. Oculman la voz modifican la expecto- ración, quitan la flegma y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas la caja, en las principales boticas de España.

COBRO DE CUENTAS Y CREDITOS.

El antiguo agente de negocios en Ma- drid, D. Mauricio San Mar- tín, sigue encargándose de día gestión sin que sus clientes hagan desembolsos.—Glorieta de Bilbao, 5.

PUBLICIDAD UNIVERSAL (CENTRO)

AGENCIA DE ANUNCIOS DE INCARBO STORR

Esta casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, la más antigua y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo los anuncios, sueltos y reclamos para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.
Se remiten tarifas de precio á quien las pida á las Oficinas, en Madrid, CALLE DE S. MIGUEL, 21, D.P.P. PRINCIPAL, IZQUERDA Teléfono número 605

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABANA

Salinas Sulfuradas, Sulfato Sódico, Hiposulfatadas.
Base purgante NaO. SO 10% HO grados 28T.
Depurativa NaS grados 00,499.

UNICAS EN SU ESPECTO
A TODOS INTERESA SABER

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabana.
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabana.
- 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos saliferos.
- 4.º Que en el manantial de Carabana todo es público y todo el mundo puede comprarlo y tomar el agua al naer.

El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso á domicilio, en bebi- da y lavatorio.

Purgantes Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en ge- neral.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 meda- llas de oro y diploma de honor.
Se vende en todas las farmacias, droguerías de España y colonias, Europa América, Asia, Africa y Oceanía.
Depósito general por mayor, R. J. Chávarri-87, Atocha, 87-Madrid.

APOTEOSIS

DR LAS PILDORAS ANTISEPTICAS

Las famosas y afamadas «Píldoras Antisépticas del Doctor Audet, aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Bélgica, y por el Comité Directivo de la Cruz Blanca Internacional, han alcanzado el Premio de Honor en las Exposiciones Internacionales de Bruselas y de París. Estas píldoras, que curan en todos los casos, por rebeldía y antiguos que sean, los catarros pulmonares, y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado, existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponja. Precio del frasco 3'50 pesetas. Único depósito en Madrid: M. Macías, Caballero de Gracia, 80 y 82, entresuelo.
De venta en las principales perfumerías y peluquerías.
Depositario, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba: la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado, existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponja. Precio del frasco 3'50 pesetas. Único depósito en Madrid: M. Macías, Caballero de Gracia, 80 y 82, entresuelo.
De venta en las principales perfumerías y peluquerías.
EXPORTACION A PROVINCIAS

LA PRIMERA CASA EN SALDOS

6, FUENTES, 6, ENTRESUELO

Se liquida todas las existencias de esta almacén á los precios de coste, tanto en los artículos de cristal como de porcelana y objetos de arte. Vajillas desde 30 pesetas, para doce cubiertos. Copas para agua á 4 pesetas docena. Tubos cilindricos á 1'50 docena. Tubos planos á 2 pesetas docena. Copas para agua, con iniciales, desde 7 pesetas docena. Va- rros de cañ desde 1'50 en adelante. Floreros desde 1'50 el par. Juegos de lavabo, cestas para dulces, platos para idem, quesetas, computeras, etc., todo á precio de coste. Botella de envase jerezana, á 28 pesetas el ciento.

7 y 8 pesetas arroba de vino SUPERIOR DE VALDEPEÑAS

7 y 8 PESETAS DOCEÑA de botellas de vino tinto superior, propio para enfermos.
7 PESETAS ARROBA de vinagre blanco de yema.

Depósito de vinos de Jerez y Málaga
SERVICIO A DOMICILIO
8, Calle de San Martín, 8.—Bodega.
(Entre la calle del Arenal y Monte de Piedad)

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPANIA COLONIAL

TAPIOCA, TES
50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
Depósito general
MAYOR, 18 Y 20, MADRID
TELÉFONO 899

ACADEMIA ESPECIAL PREPARATORIA

PARA
EL INGRESO EN EL CUERPO DE CORREOS

Veneras, 5, triplido, pral. MADRID

DIRECTOR:
D. José Primo de Rivera y Williams

Jefe de Administración del mismo Cuerpo y Licenciado en Derecho Civil y Canónico.

LA MEDICINA POPULAR

Tratado práctico de enfermedades clínicas; se vende en la Administración de este periódico, á cinco pesetas ejemplar.

pueblo de París, y presentaba á los gi- rondinos como representantes de una vir- tud demasiado rígida, cuyos errores había preparado la Convención, pero cubrién- dolo, sin embargo, con su inviolabilidad. La Municipalidad, embriagada de su victoria, hablaba con mas imperio, y se reunía para acabar con sus enemigos.
El corregidor Pache no fingía ya vitu- perar al comité insurreccional del Arzo- bispado.
«Vengo—dice—del comité de salud pública, á donde he sido llamado, y lo he encontrado en las mejores disposiciones, como es lo atestiguará Marat, que estaba allí. Marat pide que escuchéis sus conse- jos en estas graves circunstancias.»
Marat se presenta, en efecto, en la tri- buna. «Levántate, pueblo soberano!— exclama.—Sólo tienes recursos en tu pro- pia energía; tus mandatarios te venden.»
«Preséntate á la Convención, les tu representación, y no abandones la barra hasta haber obtenido una respuesta, des- pués de lo cual obrarás de una manera conforme á nuestros derechos é intereses. Este es el consejo que tenía que darte.»
A la voz de Marat, el Ayuntamiento, obediente nombra doce comisionados, seis de su seno y otros seis del comité insu- rreccional, para llevar la representación á la Convención.
El presidente da las gracias á Marat por haber venido á comunicar su energía á la Municipalidad. Se votan las medidas de levantamiento en masa del pueblo de París, el sueldo de los desarmados, el toque á rebato, la generala y cañonazo de alarmas.
Entre tanto, deliberaba por su parte el comité de salud pública, al cual había en- viado el decreto de la Convención todos los poderes y toda la responsabilidad arrancados la víspera á la comisión de los Doce.
Se componía entonces aquél de una ma- yoría de montañeses y de algunos diputa- dos neutrales de la Llanura. El comité de

salud pública deliberaba en secreto, y no tenía más que nueve miembros: Barere, Delmas, Breard, Cambon, Robert Lindet, Guyton de Moryau, Treillard, Lacroix (de Euro-et-Loire) y Danton.
En aquel comité, investido repentina- mente de una dictadura inesperada, fluc- tuaba Barere como siempre, y Danton dominaba como en todas partes.
El comité, informado por sus agentes de las resoluciones de la Municipalidad y del proyecto de prender á los veintidos, pasó la noche y una parte del día en deli- beraciones. Llamó á su seno á Pache, á Garat, ministro del Interior, y á Bouchotte, ministro de la Guerra, hechura de Pa- che.
Las noticias eran famibles, los dictáme- nes vacilantes, los ánimos estaban indeci- sos entre el peligro de rehusarlo todo á la Municipalidad, ó el de prestarle la ma- no de la Convención para matillarse esta á sí misma.
Pache, Bouchotte y Garat ya no disu- mulaban al comité que la prisión de los veintidos era la única medida que pudiese calmar la fermentación de París.
Esta cruel necesidad de inmolár á sus colegas al ostracismo del vngio parecía repugnante aun al mismo Barere.
«Será preciso—dice á Pache—var quión representa la nación, si la Conven- ción nacional ó la Municipalidad de Pa- ris.»
Treillard, Delmas, Breard y Cambon no se rebelaban menos contra la idea de atentar á la inviolabilidad del único po- der soberano que existía, dando así aliento á las facciones y concitando los de- partamentos. De todas las dictaduras de que tanto se hablaba, era aceptar la peor: la dictadura de las sediciones.
Lacroix, franciscano fanático, adicto á Danton como al genio de la República, no se atrevía á emitir su parecer antes que hubiese hablado su señor, temiendo equivocarse de crimen. El mismo Danton parecía estar indeciso por la vez primera.

Lo escuchaba todo, concentrando las re- flexiones en su alma y encubriendo su pensamiento, por lo común tan visible en su rostro, con la máscara de la impasibi- lidad.
Pero había en su inmovilidad y silen- cio más aflicción y encono. Su fisonomía parecía revestirse de antemano con el luto de la República.
Garat se lamentaba junto á Danton de la inminencia del peligro de la gravedad del atentado, de las siniestras consecuen- cias de semejante sacrificio hecho á la fuerza brutal de las masas. Después, como iluminado de pronto por uno de aquellos repentinos relámpagos que dan luz en medio de la oscuridad, exclamó: «No veo más que un medio de salvación; pero exige un heroísmo que no se puede esperar en estos tiempos corrompidos.»
«Habla—dijo Danton—nuestras al- mas se encuentran á la altura de todos los tiempos; la Revolución no ha degra- dado la naturaleza humana.» Pache bien, dijo Garat con timidez, como un hombre que mide el abismo del corazón de otro sin saber si hallará en él el crimen ó la virtud;—acuérdate de las disensiones de Temístocles y Aristides, que estuvieron á punto de destruir su Patria, desgarrándo- la entre dos facciones encarnizadas.
«Aristides halló la salvación del pueblo en su grandeza de alma. «Atenienses,— dijo el pueblo, que se dividía entre él y su rival,—no tendréis sosiego ni felici- dad mientras no precipitéis á la vez á Te- mistocles y á mí en el abismo donde arrojais á los criminales...»
«Tienes razón»,—exclama Danton, comprendiendo la alusión antes que Garat la aplicase á las circunstancias. Y leván- tándose como un hombre que encuentra la salvación y la abraza, añadió:
«Tiene razón. Es preciso que la unidad de la República triunfe si es necesario sobre nuestros oadáveres; es preciso que nuestros enemigos y nosotros nos destreemos en número igual de la Convención

para restituírle la fuerza y la paz. Corro á proponer este partido á nuestros heró-icos amigos de la Montaña, y yo me ofrezco el primero á presentarme en rehenes á Burdeos.»
Todo el comité, arrastrado por el en- tusiasmo de la acción y de la palabra de Danton, adoptó este partido, que, dejan- do el honor del sacrificio á los montañe- ses, salvaba las cabezas de los girondinos, no dando la victoria sino al patrio- tismo.
Garat veía en él la terminación de una lucha que intimidaba su debilidad; Barere, una continuación de equilibrio entre las dos facciones; el mismo Pache, un camino para la suprema magistratura de la República, que se meditaba para él con el título de gran juez del pueblo; Danton, por último, un acto de sacrificio personal que ampararía su nombre contra las ac- ciones de Septiembre, una prueba de desinterés patriótico que le engrandecería aún en la imaginación del vulgo, y le daría, á fuerza de aprecio, esa dirección su- prema de la Revolución que aún no había podido conquistar á fuerza de popula- ridad.
Pero el entusiasmo se evapora enfrían- dose, y las resoluciones improvisadas en un consejo, son raras veces adoptadas por la pasión de una gran asamblea. Danton arrastró á algunos amigos, y los demás pi- dieron tiempo para reflexionar. Hizo tan- tear á Robespierre, pero éste, más polític- o y menos generoso, habló firmemente de las ilusiones de Danton, y las desvaneció á los ojos de sus amigos.
«Su lógica no le permite abdicar su pe- der—dice,—porque no le tiene, sino el encargo del pueblo que le ha enviado al puesto en que quería morir.»
«No se trata de mí—añade,—sino de mis ideas, que son las del pueblo y del tiempo. No tengo el derecho de abdicarlas. Que tomen mi cabeza, pero yo no la daré. Por otra parte,—añadió,—si abiamo de Aristides no es mas que un sofisma puro.

MISCELANEA

—Estoy de enhorabuena, dice el doctor X... á su esposa. Al fin he logrado salvar á mi enfermo, y eso que su curación era un problema difi- cilísimo.
—Si, contesta la mujer, ya sé que eres un médico muy notable. ¡Ah! Si yo te hubiese conocido hace cinco años, es- toy segura de que aun vivi- ría mi primer marido, mi po- bre Eduardo...

TASACION

Sin salir del ministerio ha llegado á general Don Zenón, un animal que pasa por hombre serio. «¡Feliz y libre de apuros, ningún trastorno le amaga, cobrando al año una paga lo menos de tres mil duros. A todas las situaciones hizo siempre acatamiento, y á cada pronunciamento le crecían los galones. En cuanto al seso, es de (estuco; pero es uno de esos antes de los que dicen las gentes: don Fulano. No ¡es mal cuco!

El pobre Paco Dicienta fué soldado distinguido, catorce veces herido, y contuso más de treinta. Cien veces patentizó su heroísmo en el fuego; quedó manco, cojo y ciego, y al fin se le licenció.
«Se le indemnizó del daño de no ver ya más la luz? Si, señor, con una cruz de tres duros al año til
«¿Qué manera tan gen de tasar á los mortales! ¡Al héroe en sesenta reales, y al cuco en sesenta mil!
E. Segovia Rocaberti.